

REVISTAS

ce información cultural conjunta de todos los Vicerrectorados de Extensión Universitaria de Andalucía con un talento integrador. Es responsabilidad de cada uno de ellos mantenerla activa y vigente y de los usuarios consultarla, interactuar y opinar sobre sus posibles mejoras.

En la propia web de 10 en Cultura se encuentra en enlace de acceso a CaCoCu, Canal de Cultura Contemporánea de las Universidades Andaluzas. Como el propio portal indica, CaCoCu es "un canal de archivos multimedia que, con un simple click, nos permite acceder a documentos de video, audio, imágenes y textos". El portal multimedia, coordinado por el Vicerrectorado de Extensión Universitaria de la Universidad de Granada, ofrece un archivo documental agrupado temáticamente en la siguiente tipología:

- a) Artes escénicas
- b) Música
- c) Literatura
- d) Artes visuales

Las universidades se encargan de tomar y enviar a Granada la documentación, imágenes, fotografías, galerías y todo tipo de recursos audiovisuales de sus actividades culturales que, posteriormente, quedan colgados en dicho portal a disposición de los usuarios que quieran acceder a ellos desde su equipo informático.

Sencillez e inmediatez vuelven a ser los rasgos más destacados de una página dotada también de buscador, de un enlace de acceso a materias más concretas y de un registro de usuario personalizado que permite visionar los documentos en alta resolución y enviar comentarios sobre los documentos.

Ambos portales no se limitan a complementar y difundir la oferta cultural de las Universidades Andaluzas sino que se erigen en decisivas herramientas de la misma en el marco de Internet, a modo de compromiso cultural y tecnológico, además de fomentar la comunicación e interactividad entre servicios y usuarios.

Salvador Catalán

Mellotron nº3

Edición Española

Astral

Barcelona, 2.006

Con cierto retraso, del que más tarde daremos alguna pincelada, llega a nuestras manos el número 3 de la revista Mellotron. Versión española de la que desde mediados de los 90 se edita en Argentina, y que antes de que acabe este año 2.007 verá a la luz su número 36.

La publicación viene a rellenar un espacio de información, divulgación y consulta perma-



nente sobre lo que sucede en el mapa del rock-progresivo a uno y otro lado del Atlántico. Para los más desmemoriados o despistados haremos un rápida aclaración sobre el estilo musical. Surgido a finales de los 60, tiene su eclosión y época dorada en la primera mitad de los 70. Así el rock-progresivo se ha conocido por multitud de nombres: música underground, psicodélica, progresiva, art-rock, rock sinfónico y últimamente prog-rock. En los años 90, desde el ámbito de la independencia, hay un resurgir -buena muestra de esto que indicamos es la revista Mellotron-, aunque debemos advertir que dicha acción esta fuera de cualquier circuito comercial. Para encontrarlos hay que recurrir a medios de difusión alternativos. Y no debemos olvidar la versión "revivalista" actual del estilo, con la aparición y multiplicación de numerosos grupos en muchos puntos del planeta que, no sin cierta nostalgia,

emulan a los grandes grupos de inicio de los 70.

A pesar de esta recuperación debemos afirmar que el caso de España difiere un tanto del resto de Europa, e incluso de algunos países de América del sur, como con el ya citado. Aquí no hay una infraestructura mínima que apoye al movimiento, buena prueba de ello es la dificultad ante la que se encuentra la revista Mellotron, aunque también es cierto que igualmente ocurre con otras publicaciones culturales de otras tendencias.

Aun así los editores de Mellotron -en su versión española-, sabían muy bien a lo que se enfrentaban en 2.003 al publicar su primer número, ellos mismos se autoproclamaron "un suicidio editorial". Sin embargo la aparición de este número 3 nos hace pensar que no van por el mal camino. La revista mantiene -con un diseño muy original, que la hace fácilmente reconocible-, el esquema iniciado hace tres años dedicando su parte más extensa a alguno de los tótem del estilo, que a su vez ofrezca alguna novedad discográfica. En este caso hablamos de Mike Oldfield; en ocasiones anteriores han sido Yes y Genesis los protagonistas. A través de quince páginas se hace un recorrido extenso por toda su trayectoria musical, haciendo especial hincapié a sus geniales comienzos. A los veteranos Marillion también se le dedica

buena parte de la publicación, en este caso un segundo fragmento de un artículo iniciado en el número anterior. En esta ocasión se retrata al grupo desde la marcha de Fish hasta la actualidad. Estos dan el relevo a Dream Theater, en cuya primera parte se trata a la banda hasta 2.004, justamente sus años más desconocidos y porqué no decirlo, menos "metálicos". Un repaso a las principales bandas argentinas de rock-progresivo, así como un reportaje del Festival de Tiana (Barcelona) completan la publicación junto a un nuevo gran desglose de reseñas discográficas: sin lugar a dudas una de las piezas fundamentales de la publicación. Hasta un total de treinta y tres nuevas producciones son analizadas por nueve especialistas. Desde las novedades de viejas glorias del estilo como IQ, The Flower Kings o Alan Parsons hasta las propuestas más recientes del progresivo español como son Psicotropia. En definitiva todo un tremendo esfuerzo para el disfrute del devorador musical. Y si hay que poner algún pero, ese es que quizás se eche en falta un índice junto al staff de la publicación. Aunque también somos conscientes que estos pequeños detalles se mejoran con el tiempo y el saber que da la veteranía.

Decíamos al inicio que problemas ajenos a Mellotron habían impedido su cita con el lector en 2.005. Ellos que sin du-

da son muy educados dejan la explicación en la sección de consultas internautas de lectores. Nosotros no romperemos el misterio pero sí indicaremos que una vez más el problema radica en la falta de apoyo, infraestructura e incluso de cortesía, ya no sólo hacia el rock-progresivo, si no hacia cualquier tendencia cultural que hoy día se salga del estrecho corsé impuesto por las grandes multinacionales. Carlos Romeo nos indicaba hace algunos años que la industria musical actual se sustenta debido al consumo masivo e instantáneo que, gracias a la venta de miles de unidades en pocas semanas, son capaces de generar beneficios inmediatos, en lugar de procurar un fondo de catálogo artísticamente aceptable y que fuera una gran fuente de ventas a largo plazo.

La música creativa existe, aunque haya que buscarla fuera de los círculos propiciados por las grandes empresas. La escena de los 70 era fluida, sin fronteras nítidas, tanto para el público como para los músicos, y el abanico de influencias era múltiple. Es nuestra obligación luchar por esa anarquía de la cultura, para que la música llene nuestra vida, no sólo vacíe nuestros bolsillos.

Santiago Moreno Tello